

Saludo¹



– Iván Ruiz –

Psicoanalista, miembro de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. Presidente de la Asociación TEAdir de padres, madres y familiares de personas con Trastorno del Espectro Autista. Barcelona (España)

¿De qué hablamos cuando hablamos de autismo? En los intercambios entre Sigmund Freud y Eugen Bleuler, el autismo es planteado por el descubridor del inconsciente como una respuesta en forma negativa: el autismo no es el autoerotismo. Más de medio siglo después, Leo Kanner y Hans Asperger -sobre quienes no hay ninguna evidencia de que llegaran a saber el uno del otro, pese a sus investigaciones coincidentes en algunos puntos- establecieron el autismo en un movimiento restrictivo. Ello permitía aislar un mismo fenómeno, al que podríamos llamar "relación rígida del sujeto con el significante". Esta formulación es propia de lo que, en los años 70 del siglo pasado, Jacques Lacan reservó para el llamado autista: el sujeto se encuentra inmerso en el lenguaje, donde las palabracosa son el ejemplo más extremo. Pero la imposibilidad de encadenamiento de los significantes sólo llevan a situar al autista fuera de todo discurso.

El psicoanálisis se aleja así de un fenómeno parecido a "todos autistas", a la vez que sostiene un "cada uno con su autismo". En consecuencia, éste no podrá ser definido, sino aislado en la experiencia de cada ser hablante. Sin embargo, ¿quién se encuentra en condiciones de sostener la pregunta sobre los autismos en una época, como la nuestra, en la que el diagnóstico de autismo ha vencido a los retos de la clínica para convertirse en un diagnóstico administrativo?

La Revista *eipea* es hoy uno de los preciosos ejemplos de un trabajo de manufactura, riguroso y plural, que retorna para el autismo, en cada uno de sus números, una de las cualidades del descubrimiento freudiano: la subjetividad, que se resisten a toda estandarización de sus expresiones. ¿Estarían así de acuerdo los creadores de *eipea* con la tesis de que es precisamente el autismo, el de cada ser hablante, lo que le reenvía a su singularidad?

En cualquier caso, el equipo de *eipea*, así como aquellas personas que contribuyen en cada número con sus trabajos, han hecho de la revista un objeto disolvente de la presión clasificatoria. La pluralidad de voces que el lector encontrará no es ningún impedimento para abordar la complejidad de los autismos; al contrario, el lector saldrá de la cuidada edición de los trabajos publicados con una razón más para sostener que: si nos ocupamos de los autismos, nos estaremos acercando a lo más extrañamente familiar del ser hablante.

¹ Traducción realizada por el Equipo *eipea* del original en catalán.

